

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Correspondencia: Apartado 11.—Teléfono 25    Diario de la tarde fundado en 1901 por Rufino Cano de Rueda    Redacción y Administración: San Agustín, 7

Año XXXIX.—Número 11.142

Lunes 30 de Octubre de 1939.—Año de la Victoria

Precio del ejemplar, 20 céntimos

XXIX-X-MCMXXXIII

Rápidos, como el vuelo de la saeta, acudísteis a la llamada guerrera de España.

Ahora formáis en las centurias eternas, dejando vuestra sangre moza por todas sus tierras.

Formáis la coyunda de los mejores con perfecta y armónica unidad. Norma que ha de servirnos para conseguir una España unida, mejor, más justa y más humana.

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA y de las J. O. N.-S.

os recuerda y lanza a todos los vientos su grito

**¡Caídos por la Revolución Nacional!**

**¡PRESENTES!**

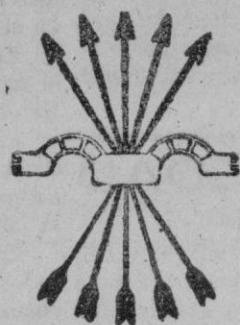
XXIX-X-MCMXXXIX











# FRANCO FRANCO FRANCO

## Del discurso de José Antonio de 29 de Octubre de 1933

Sepan todos los que nos escuchan de buena fe que esas consideraciones espirituales caben todas en nuestro Movimiento; pero que nuestro Movimiento por nada atará sus destinos al interés de grupo o al interés de clase que anida bajo la división superficial de derechas e izquierdas.

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los familiares, sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna.

Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra historia, sea respetado y amparado como se merece, sin que por eso el Estado se inmiscuya en funciones que no le son propias, ni comparta—como lo hacía, tal vez por otros intereses que los de la verdadera religión—funciones que sí le corresponden realizar por sí mismo.

Tenemos que adoptar, ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esta actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas; no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios.

Nosotros no vamos a ir a disputar a las habituales los restos desabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera; aunque tal vez transitemos de paso por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines; nosotros, fuera, en vigilancia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.

## JURAMENTO de F. E. T. y de las J. O. N.-S.

*JURO POR DIOS darme siempre al servicio de España y su CAUDILLO.*

*JURO no tener otro orgullo que el de la Patria y vivir bajo la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio.*

*JURO lealtad y sumisión a nuestros Jefes, honor a la memoria de nuestros muertos, impasible perseverancia en todas las vicisitudes.*

*JURO donde quiera que esté, para obedecer o mandar, respeto a nuestra Jerarquía del primero al último rango.*

*JURO rechazar y no dar por oída toda voz del amigo o enemigo, que pueda debilitar el espíritu de nuestra Falange.*

*JURO mantener sobre todas, la idea de Unidad; Unidad entre las tierras de España, Unidad entre las clases de España, Unidad en el hombre y entre los hombres de España.*

*JURO vivir en esta Santa Hermandad con todos los de la Falange y prestar todo auxilio y depositar toda diferencia, siempre que me sea invocada esta Santa Hermandad.*

## 29 de Octubre

Hoy, día en que rendimos homenaje a los Caídos por la Revolución Nacional, deben acudir a nuestra memoria recuerdos de un pasado no lejano, en que un hombre joven, todo alma y dinamismo, tomó sobre sí la tarea de encauzar un movimiento que salvara a España, recordando a todas las gentes los errores cometidos—causa de su ruina moral y material—y la norma a que habían de ajustarse si querían levantarla.

En aquel 29 de Octubre de 1933, se lanzaron unas consignas exactas, que habían de dar comienzo a un Movimiento nuevo, creador de un nuevo modo de ser y de sentir, pero que al mismo tiempo recogía lo nacional, incorporaba las glorias del pasado y rechazaba de lleno lo exótico y antinacional, lo frívolo y cómodo, buscando, sin embargo, la unidad total de España, en que habían de integrarse todas las tierras, todos los individuos y todas las clases.

Los Caídos realizaron su último acto de Servicio por aquellas consignas y en honor al juramento que prestaron, servicio duro y difícil, que cumplieron con exactitud cuando en España amanecía.

Ante su ejemplo, démosles gracias y como aquel

hombre joven, todo alma y dinamismo, diremos: «Que Dios les dé su eterno descanso, y a nosotros nos niegue el descanso, hasta que sepamos ganar para España la cosecha que siembra su muerte».

Ante esto, si queremos rendir honor a la memoria de nuestros muertos y si queremos cumplir el juramento que como hombres libres prestamos voluntariamente, un día que llenos de fe por los destinos de España ingresamos en Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., honrándonos vistiendo su uniforme, debemos meditar si lo hemos cumplido y respetado sus consignas.

Piensa, camarada, que al ingresar te obligaste a muchas cosas; piensa que por haber jurado puedes formar parte de nuestra hermandad; piensa que renunciaste a la comodidad y prometiste servicio permanente; que si cumples tu juramento y las consignas del CAUDILLO y JOSE ANTONIO, tendrás el honor de haber contribuido con tu esfuerzo a salvar a España y de que ella te lo premiará; no hables de derechos sin antes haber cumplido todos tus deberes, ni presentes factura antes de su vencimiento, porque es un egoísmo opuesto a la conducta seguida por los que hoy recordamos, que todo lo dieron—hasta la vida—para gloria de Dios y la grandeza de España.

## Del discurso de José Antonio de 29 de Octubre de 1933

El Movimiento de hoy, que no es de partido, que es un movimiento, casi podríamos decir un partido, sépase desde ahora, no es de derechas e izquierdas. Porque en el fondo, la derecha es la ración a mantener una organización económica, que sea injusta, y la izquierda es, en el fondo, el deseo de subvertir una organización económica, que al subvertirla se arrastren muchas cosas buenas.

La Patria es unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis transcendente, una síntesis indivisible con fines propios que cumplir; y nosotros lo que queremos es que el Movimiento de este día y el Estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria.

Queremos que todos se sientan miembros de la comunidad seria y completa; es decir, que las condiciones a realizar son muchas: unos con el trabajo manual, otros con el trabajo del espíritu; algunos, un magisterio de costumbres y refinamientos. Pero que en una comunidad tal como la que nosotros tenemos, sépase desde ahora, no debe haber convulsos ni debe haber zánganos.

Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla, alegremente, poéticamente. Porque algunos que frente a la marcha de la revolución, que para aunar voluntades conviene ofrecer las condiciones más tibias; creen que se debe ocultar la propaganda todo lo que pueda despertar una reacción o señalar una actitud enérgica y extrema. ¡Equívocación! A los pueblos no les ha movido más que los poetas, y ¡ay del que no sepa levantar frente a la poesía que destruye, la poesía que mete!

## ORACION POR LOS CAIDOS

Señor, acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España y consérvanos siempre el santo orgullo de que solamente en nuestras filas se muera por España y de que solamente a nosotros nos re el enemigo con sus mayores armas. Víctima del odio, los nuestros no cayeron por odio, sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo y tú sabes Señor que todos estos caídos mueren para libertar con su sacrificio generoso a los mismos que hoy asesinaron, para cimentar con su sangre joven las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera. Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta Señor de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el misterio de toda redención ciega y entenebrece, y hoy vienen a pedir con vergonzosa ingenuidad, delitos contra los delitos y asesinatos por la espalda los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delincuentes sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella venceremos dos veces al enemigo porque acabaremos por destruir no sólo su potencia sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballerisca y generosa preferimos la derrota porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta, así, Señor, de nosotros, todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizadora. Tú sólo sabes con palabra de profecía para qué deben estar "aguzadas las flechas y tendidos los arcos". Danos ante los hermanos muertos por la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces fariseicas y oscuras, peores que voces de mujeres necias. Haz que la sangre de los nuestros, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España, en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto universal de tu gloria.

# Arriba España